

# EL SISTEMA DE INFORMACION DE LAS CAMARAS DE COMERCIO ITALIANAS

Por D. MENGOZZI

Presidente de la Unión Italiana de las Cámaras de Comercio

Las cámaras de comercio italianas han realizado a través de una sociedad anónima, controlada por las propias cámaras, la CERVED s.p.A., un sistema centralizado para la gestión automática de los archivos de las propias cámaras.

La centralización y la automatización de estos archivos ha permitido, por medio del empleo de una red que cubre las 94 provincias italianas, la gestión *on-line* del Registro Nacional de las Firmas Comerciales, del Archivo Nacional de los protestos, de los índices de los boletines BUSARL y de otros bancos de datos.

No sólo, por tanto, se ha potenciado enormemente la actividad de certificación de registro de firmas que operan en el ámbito nacional, sino que se ha hecho posible la certificación cruzada, es decir, la posibilidad de que una cámara de comercio pueda certificar sobre los archivos en posesión de otra cámara de comercio.

Damos, a título completamente orientativo, algunas cifras referentes a las características del sistema CERVED:

- 10 centros de tratamiento interconectados y de productores diversos
- una red de transmisión de datos que une todas las provincias italianas
- 1.000 terminales aproximadamente, para consulta e *input*
- 200.000 transacciones diarias en el curso de 1982.

En términos de informaciones distribuidas en el mismo período tenemos, por parte de las cámaras de comercio:

- 8.700.000 informaciones Italia *on-line*

- 8.300.000 nominativos de empresas italianas en listas
- 200.000 informaciones extranjeras *on-line*;

y por parte del sistema bancario:

- 2.000.000 de informaciones Italia *on-line*
- 900.000 denominaciones de empresas italianas en lista
- 200.000 informaciones extranjeras *on-line*.

Además, el Registro Nacional de las Firmas Comerciales y su integración en los BUSARL anticipa, en esencia, la creación del registro nacional de las empresas y garantiza la publicidad efectiva de los datos.

Con este objetivo se han realizado ya propuestas de todo el sistema de las cámaras a los órganos competentes del Ministerio de Gracia y Justicia, para una profunda colaboración eficaz, que permita a los tribunales, y en particular a las cancillerías de los tribunales civiles, que se encuentran en las primeras fases de su proceso de automatización, valerse eficazmente de todo cuanto, en términos de tecnología y patrimonio de información, se ha realizado en las cámaras de comercio por medio de la CERVED.

Por otra parte, el sistema de información italiano de las empresas, se enriquece significativamente cada año.

Las cámaras de comercio son ya capaces, actualmente, de añadir a las informaciones registrales datos referentes al número de empleados.

Para las sociedades de capitales, además, se ha realizado un banco de datos sobre los balances.

Los balances memorizados son 200.000 y se mantienen en el archivo durante tres años.

Para 36.000 de estos balances, es decir, los balances de las empresas con más de dos billones de facturación, se efectúa la reclasificación según los dictámenes de la cuarta directiva de la CEE.

Por tanto, será posible obtener los datos de las empresas más significativas que actúan en nuestro país en lo referente a la ubicación, las características comerciales, el número de empleados, la facturación.

Estos datos podrán añadirse, o mejor puede ya hacerse desde ahora, proporcionando un potentísimo instrumento de lectura y, por tanto, también de gobierno, de la completa actividad económica productiva de nuestro país.

Pero no todo estará hecho, incluso cuando el banco de datos más imponente haya sido realizado y esté puntualmente actualizado.

Existe el problema de la utilización. Las cámaras de comercio, a través de las relaciones que mantienen con el mercado de la información, ponen de manifiesto una desigual atención al valor estratégico y operativo de los propios bancos de datos.

Y mientras la atención de entidades como los bancos es extremada, los órganos centrales y periféricos de la Administración pública muestran una cierta cautela en librarse de una gestión de las informaciones, «antigua» en muchos aspectos y poco atenta a una nueva manera de utilizar la información, de tomar decisiones y, por tanto, de administrar.

